

## Con nombre propio

Ethel Gilmour (izq.) y Dora Ramírez (der.) dos de las participantes en la exposición Mujeres de Vanguardia en el arte Antioqueño (IIC).

# La van... guardia en Antioquia

Sergio Tilson

Por primera vez entré al Instituto de Integración Cultural. Es en una casa grande con paredes anchas de tapia como las de antes. Vengo buscando las "Mujeres de Vanguardia en Antioquia" y ahí están: tranquilas, expectantes. Entre el espectador y la pared.

Todo empieza con la huelga fresca de Beatriz Jaramillo. Y los colores y las líneas se me vienen a la cara evocando una cultura desesperada. Son formas ventrales, casi signos paridos sin proyecto ni guía alguna. Sin embargo ahí están, como símbolos mudos de un proceso ambiental colombiano. Aprendamos a poseerlos en la calle y estos contenidos de que existan todavía.

Luego encuentro unas palomas muertas. Son las fotografías de Luz Elena Castro. Es una obra de reportería interesante pero dan la sensación de ser casi premeditadas... entonces me aburren y sigo adelante como un peatón detrás de la lente. Excelente sí, su hombre encerrando el tigre en la oscura noche... Es como si Luz Elena conociera mucho la ciudad y le sacara mucho gusto.

A vuelo de pájaro parecería que todas las fotografías que hace Gloria Ruiz son buenas; pero detrás se presente, una búsqueda formal que no es muy clara.

La obra de Gloria Elena Monsalve es evidentemente efectista. Son imágenes que podrían participar de un proyecto gráfico refinado. Es un trabajo, pues, sin terminar a falta de un contexto apropiado... De repente me encuentro en otro ambiente. Es el ojo de Luz Estela López; son imágenes extranjeras, depuradas y claras. Es un trabajo bello... que ella domina.

Ahora me encuentro ante cuatro cajas; que es como si fueran cuatro pinceladas rojas. Es el trabajo de Clemencia Echeverry. Realmente un despiste con referencia a lo anterior. Se trata de una información visual que nos interesa a todos. Aquí ha sido evidentemente la realidad la que ha propuesto este trabajo. Para lograr tal cosa ha habido un formato impuesto, una técnica y unos elementos distintísimos a los utilizados antes por la artista.

Para mí las dos cajas de los extremos, son buenos logros; nos hacen reflexionar y... más aún, nos intimidan. Claro está que éste es el comienzo y pasará un tiempo para que tome, esta obra, sus verdaderas dimensiones. Además, como diría la autora: "No por trabajar con letras es más contemporánea".

Después están Rubén Vélez y Edda Pilar Duque; apostigados en un dibujo a lápiz demasiado pobre, casi peligroso para un

personaje consagrado como Dora Ramírez. En Margarita Tamayo, esa gestualidad fragmentada que evoca sus propias reflexiones interiores, fotográficamente no trasciende su propio paisaje. Es que es hoy la segmentación, un recurso formal cansado. En la obra de Victoria Paz, hay una distancia extraña entre la idea y la realización: los dibujos son ilustraciones poco interesantes, pero la idea es buena. Las fotocopias son un logro conceptual mucho más claro.

La propuesta de María Teresa Cano, sorprendería solamente cuando las referencias más próximas del espectador son esencialmente provinciales. Apenas descubro que es su rostro el que yo entibiaría en mi casa, dejo la hoja abandonada. ¡Hubiera sido mucho más interesante, sacar del horno la cabeza de Galán...!

Lo mejor de Mariela Restrepo, es su honestidad: "Yo personalmente sudo tinta; sólo sé que pinto, que eso es lo que me provoca y por el momento esta es mi participación". Efectivamente, el color del óleo-pastel tiene la obra del tiempo y el sol: son cuadros que hemos podido ver hace veinte años y hubieran sido referencias importantes. Hay en ellos una controlada realización. Es cierto también, que el logro de una atmósfera agradable en el paisaje es evidente. Ethel Gilmour, trabaja con las cosas que le

mueven y le tocan el corazón. Es pues, la suya, una obra esencialmente poética; está rica de conjeturas literarias que pertenecen a su cotidiano. El trabajo de Ethel trasciende la poesía, más no así la pintura.

Luego está un pequeño busto rosado sobre una columna republicana. Es parte de la obra que según Marta Elena Vélez, son las abstracciones que ella hace de ciertos elementos hallados en demoliciones; "que sufren luego un proceso", casi una metamorfosis diría yo. Para resultar en una obra fresca, donde se puede adivinar divertimento. Entran en ese juego: su "Guernica" un tigre rosado de uñas de diamante. Su joyero; es una escultura en metal y madera; provocatoria y tan ambigua que confunde cualquier interpretación conceptual.

Por último, están las telas de Flor María Bouhot. Que a pesar de una buena pincelada tienen un tratamiento del color superficial. Es de todas maneras una de las propuestas de más proyección en este grupo.

Terminando el recorrido vuelvo sobre mis cosas. Y una vez en casa me voy a la biblioteca y al pequeño "Larousse Ilustrado". Así me doy cuenta que Vanguardia tiene dos significados:

—Tropa que camina delante del cuerpo principal y lo protege.

—Lo que precede a su época por sus audacias.

